

Pensando en todo esto, permitidme que os diga, señores Diputados, que esta Diputación Toledana, bien podía enorgullecerse hoy, si con las obras que los viejos pensionados donábamos, como pago de las pensiones que nos daban, hubieran hecho un Museo Provincial dentro de sus naves, estoy seguro, que hoy sería el orgullo más grande que podía tener esta Corporación. Nosotros donábamos lo mejor de nuestras creaciones, aunque entonces, no se nos apreciara nuestra valía. Tened en cuenta que los artistas, aunque nos vean rodando con nuestros enseres a cuestas por los rincones más escondidos, somos los creadores de unas formas que, unas veces por el color, otras veces por el simple dibujo, vamos dejando a la posteridad, esas obras, con las que se va enriqueciendo la historia de los pueblos.

Los artistas somos un poco mendigos del Arte. Pasamos por la vida aislados, quizás porque no se nos comprende, pero por el Arte damos todo. La verdad es esa, lo mismo pasamos desapercibidos por entre una gran multitud, que no nos dice nada, que nos embriagamos con las cosas más simples y más vulgares que nos da la vida.

Para nosotros no hay fronteras ni distancias, lo mismo pintamos hoy un paisaje de Toledo, que lo pintamos mañana en Florencia o en Roma. Esto es lo grande que llevamos dentro, y lo que nos separa de los demás, y es que el Arte no tiene fronteras. El Arte es un lenguaje universal, con el Arte se comprenden y se hermanan los pueblos, luego es el lenguaje más limpio y más puro que pudo crear la mente del ser humano.

Si sois observadores, lo podéis ver reflejado en todos los Monumentos que nos dejaron las grandes civilizaciones, en todas las páginas de la Historia del Arte, en todos los grandes Museos del mundo, donde se puede llegar a emocionarse, ante las obras de tantos y tantos artistas como pasaron por la vida, a veces desapercibidos.

Y por último, señores que gobernáis esta Excm. Diputación Provincial, Autoridades de Toledo y la provincia, compañeros de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo, a todos mis paisanos de Urda, a todos los aquí presentes que habéis querido engrandecer este momento con vuestra presencia, a todos, un abrazo y muchas gracias.»

Posteriormente tuvo lugar un almuerzo en honor del señor Guerrero Malagón al final del cual se dio cuenta de las numerosas adhesiones recibidas. Intervinieron brevemente los señores Pazos Blanco, Palencia Flores, Ruiz García, Magán de la Cruz y el homenajado.